



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

S

## COMITÉ DE AGRICULTURA

### 24.º período de sesiones

Roma, 29 de septiembre - 3 de octubre de 2014

### Programa mundial de erradicación de la *peste de los pequeños rumiantes*

#### Resumen

A nivel mundial, la ganadería desempeña un papel fundamental en el crecimiento de la agricultura y representa aproximadamente un 43 % del producto interno bruto (PIB) agrícola.

Al declarar la erradicación de la peste bovina (PB) en todo el mundo, la Conferencia de la FAO, en su 37.º período de sesiones, celebrado en 2011,<sup>1</sup> alentó “a la FAO a aprovechar plenamente el éxito en la erradicación de la PB y aplicar las lecciones extraídas con miras a prevenir y mantener bajo control otras enfermedades que repercuten en la seguridad alimentaria, la salud pública, la sostenibilidad de los sistemas agrícolas y el desarrollo rural”. La *peste de los pequeños rumiantes* (PPR) es una enfermedad vírica devastadora que afecta al ganado ovino y caprino de la misma familia del virus causante de la PB; muchas de las herramientas elaboradas para combatir la PB pueden adaptarse y utilizarse para erradicar la PPR. El ganado ovino y el caprino desempeñan un papel crucial en los medios de vida, la nutrición y la seguridad alimentaria de millones de ganaderos, comerciantes y consumidores. Los brotes o la presencia de enfermedades infecciosas con un fuerte impacto en poblaciones de pequeños rumiantes en sistemas mixtos de explotaciones agrícolas o que dependen de la ganadería pueden ser devastadores para los medios de vida y la resiliencia de estas comunidades. La propagación geográfica de esta enfermedad en los últimos años es motivo de profunda preocupación. Hay varias iniciativas especiales en curso destinadas a controlar la PPR. Sin embargo, estas no se benefician de ningún mecanismo de coordinación para lograr la eliminación de la PB, a diferencia del Programa mundial de erradicación de la peste bovina (PME-PB), satisfactorio, dirigido por la FAO. La formulación de un programa mundial de erradicación de la peste de los pequeños rumiantes (PME-PPR), basado principalmente en el modelo del PME-PB, proporcionaría el marco para la coherencia de los esfuerzos nacionales y regionales y garantizaría una coordinación eficaz y eficiente a nivel regional y mundial. La probabilidad de éxito de una campaña de erradicación con suficientes fondos durante un período de 15 años es alta puesto que se dispone de los instrumentos técnicos necesarios, si bien las poblaciones de las zonas rurales o de pastoreo no tienen acceso a ellos; además, la administración de una dosis única de la vacuna protege a los animales de por vida. El programa salvaguardará los medios de vida de casi 1 000 millones de pequeños agricultores y pastores muy pobres en más de 70 países, actualmente afectados o en peligro por esta enfermedad devastadora. El reconocimiento oficial de la situación del país y los progresos mundiales serán verificados por la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE).

<sup>1</sup> C 2011/REP. Párr. 64-65.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).



m1110s

**Medidas que se proponen al Comité:**

El Comité tal vez desee:

- a) aprobar el establecimiento y la aplicación por parte de la FAO en colaboración con la OIE del PME-PPR con arreglo a la estructura de gobernanza propuesta, incluida la asunción de las funciones de Secretaría conjunta FAO-OIE en colaboración con otros asociados internacionales y regionales, tales como la Unión Africana (UA), la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN);
- b) recomendar a los Estados Miembros de la FAO que respalden el PME-PPR y tomar nota del énfasis en la necesidad de establecer una amplia gama de asociaciones a nivel nacional, regional e internacional;
- c) brindar orientación en relación con la presentación de informes actualizados de forma periódica al Comité de Agricultura sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:*

Juan Lubroth  
Jefe del Servicio de Sanidad Animal/Jefe del Servicio Veterinario  
Tel.: +39-06 570 54184

## I. Introducción

1. A nivel mundial, la ganadería desempeña una función clave en la agricultura y representa aproximadamente un 43 % de la contribución del sector al PIB del país en promedio<sup>2</sup>. La ganadería seguirá siendo fundamental en los próximos decenios debido a la transformación, a escala mundial, de la economía alimentaria y la creciente demanda de productos nutritivos de calidad de origen animal (carne, huevos y productos lácteos). Ello se debe principalmente al aumento de los ingresos, la urbanización y el crecimiento demográfico. Según las estimaciones, un 75 % de los 1 200 millones de personas paupérrimas del mundo (con menos de un dólar estadounidense al día) vive en las zonas rurales y una parte significativa de sus ingresos provienen de la agricultura o de actividades relacionadas con el sector (Informe sobre el desarrollo mundial: Agricultura para el desarrollo, 2008); además, tres cuartas partes de las poblaciones que viven en la extrema pobreza se dedican a la ganadería como parte de su sustento y bienestar. Por lo tanto, la buena gobernanza y salud del sector agropecuario es fundamental para avanzar respecto a los esfuerzos de la FAO en pos de la alimentación y la reducción de la pobreza y el hambre.

2. En los países en desarrollo, alrededor del 25 % de los hogares rurales cría ganado ovino o caprino (pequeños rumiantes); este porcentaje asciende a un 30 % aproximadamente respecto a las poblaciones pobres. Por el contrario, un 20 % de los hogares rurales cría ganado vacuno, pero tan solo en torno a un 15 % de las poblaciones pobres se dedica a ello. De hecho, en comparación con el ganado vacuno, el ovino y el caprino es menos costoso y su tasa de reproducción es relativamente alta (es decir, la regeneración de las poblaciones). Además, hay poca inversión de capital en la construcción de establos o dispositivos para alimentar y abreviar al ganado, y otros materiales necesarios para su mantenimiento y salud. Las necesidades en cuanto a espacio y mantenimiento son menores. Según la FAO (2013), la población mundial de pequeños rumiantes supera los 2 000 millones de cabezas. El mayor número de cabras se encuentra en Asia, seguido de África, que representan aproximadamente un 59,7 % y un 33,8 %, respectivamente. En conjunto, suman un 93,5 % de la cabaña ovina y caprina en total en el mundo. Las cabras y las ovejas constituyen el ganado principal de las poblaciones pobres y pueden adaptarse a entornos con condiciones más difíciles, en comparación con las demás especies. En particular, las cabras tienen la capacidad de buscar alimentos de manera eficiente de diversos tipos de vegetación y pueden alimentarse a base de ellos. Además de constituir productos de origen animal de alta calidad para el consumo, proporcionan fibra, lana y cuero entre los productos básicos y bienes de valor añadido importantes.

3. En consonancia con su visión de acabar con el hambre, al declarar la erradicación de la PB en todo el mundo (la primera enfermedad animal y la segunda vez en la Historia después de la viruela en 1980, Organización Mundial de la Salud [OMS]), la Conferencia de la FAO, en su 37.º período de sesiones, celebrado en 2011, alentó “a la FAO a aprovechar plenamente el éxito en la erradicación de la PB y aplicar las lecciones extraídas con miras a prevenir y mantener bajo control otras enfermedades que repercuten en la seguridad alimentaria, la salud pública, la sostenibilidad de los sistemas agrícolas y el desarrollo rural”. En el Marco mundial FAO/OIE para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales (el Marco mundial FAO/OIE, 2004) se reconoce la PPR como una de las cinco principales enfermedades animales más dañinas en África, Asia y el Cercano Oriente.

4. La PPR es una enfermedad virulenta y devastadora ampliamente propagada que afecta a los pequeños rumiantes. Tiene consecuencias importantes sobre la economía, la seguridad alimentaria y los medios de vida, que son especialmente devastadoras entre las comunidades rurales más depauperadas. Al aplicar las enseñanzas extraídas a raíz de la función rectora desempeñada por la FAO en la erradicación de la PB, el PME-PPR estará en consonancia con el mandato, la visión y el Marco estratégico de la FAO.

---

<sup>2</sup> La ganadería, a examen. El estado mundial de la agricultura y la alimentación (SOFA), 2009. En algunos países infectados o en peligro por la PPR, este porcentaje puede ser superior a un 85 %.

## II. Los pequeños rumiantes y los medios de vida

5. Los pequeños rumiantes desempeñan un papel fundamental en los medios de vida, la nutrición y la seguridad alimentaria de millones de ganaderos, comunidades agrícolas y consumidores. La carne y la leche de los pequeños rumiantes constituyen un valor para la nutrición diaria en los hogares y la seguridad alimentaria. Según la FAO, se estima que el aumento absoluto del consumo anual de carne de carnero en el período comprendido entre 2000 y 2030 ascenderá a 1 287 000 toneladas métricas en el África septentrional y el Cercano Oriente; el incremento porcentual del consumo en 2000 fue de un 103 %. Durante el mismo período, el incremento fue de un 58 % en Asia oriental y 115 % en Asia meridional. En las zonas subhúmedas y húmedas, la venta de pequeños rumiantes vivos y de la leche extraída de los mismos supone hasta un 30 % y un 80 % de los ingresos de los hogares, respectivamente. En las zonas áridas y semiáridas, la proporción oscila entre un 17 % y un 58 %, y es mayor en las zonas propensas a la sequía donde las cabras pueden adaptarse, procrear y seguir produciendo leche fácilmente en las primeras etapas de recuperación a raíz de una sequía y posteriormente. La producción ovina y caprina es una fuente de ingresos y de nutrición de calidad, y satisface otras necesidades de las familias (es decir, la educación, la dote, costumbres y festividades, además de ser una fuente de prendas de vestir de cuero, lana y fibra y productos de valor añadido). Principalmente, las mujeres se ocupan más a menudo que los hombres de la cabaña ovina y caprina por lo que son un recurso importante para lograr su empoderamiento. Aunque el papel de la mujer en la producción de los pequeños rumiantes varía dependiendo de la cultura, en la mayoría de los casos son responsables del ordeño, la elaboración y la venta de productos lácteos, el suministro de piensos o forraje, y el cuidado de los corderos o cabritos recién nacidos y de los animales enfermos. Cuando las mujeres pierden sus pequeños rumiantes, pueden quedar excluidas de la producción ganadera en su conjunto y verse obligadas a emigrar a las ciudades en las que son propensas a padecer la pobreza periurbana, el hacinamiento y la vida sedentaria.

6. Los ganaderos en pequeña escala representan aproximadamente un 20 % de la población mundial. La producción y la comercialización en el sector pecuario son importantes para los medios de vida de unos 1 000 millones de personas pobres. De 821 millones de personas en el África subsahariana, se estima que el 63 % vive en las zonas rurales y que los medios de vida y la seguridad alimentaria de sus hogares dependen de la ganadería, principalmente de pequeños rumiantes y aves de corral. El sector agropecuario representa el 24 % del PIB de la India, es decir, una cuarta parte depende del sector. Casi el 72 % de la población de la India vive en las zonas rurales, y los precarios medios de vida del 75 % de estas personas dependen del sector ganadero y de las actividades conexas. Por tanto, el crecimiento de la agricultura —y la producción ganadera de manera sostenible— son fundamentales para la subsistencia de millones de pequeños productores rurales, pobres y sin tierra. Estas comunidades gestionan el 75 % de los recursos ganaderos del país y pueden producir a un costo inferior debido a la disponibilidad de suficiente mano de obra. En Bangladesh, alrededor del 31 % de los hogares rurales cría cabras.

7. Según las proyecciones de la FAO, hay indicios de que la producción de pequeños rumiantes podría seguir influyendo de manera positiva en la seguridad alimentaria, la salud de las mujeres y los niños y los ingresos de las familias en los países en desarrollo. En cuanto a la seguridad alimentaria, en 2030 se prevé un aumento a nivel mundial en el consumo de carne de carnero de un 28 % (un 30 % en el África subsahariana y un 45 % en el Asia meridional). Cada vez hay más pruebas de que la cría de cabras puede ser una actividad rentable en cuanto a los ingresos de los hogares, si los animales están sanos. Ello puede lograrse mediante la adopción de las tecnologías disponibles de dispositivos para proteger, abreviar y alimentar adecuadamente a los animales. Además, el comercio a pequeña y gran escala, que incluye el control y la gestión adecuados de las enfermedades animales, ayudaría a sacar de la pobreza a los productores de pequeños rumiantes. La introducción o la presencia de enfermedades de pequeños rumiantes de gran impacto o que supongan una pesada carga en estos entornos pueden ser devastadoras para los medios de vida y la resiliencia de estas comunidades.

### III. La PPR y las repercusiones económicas

8. La PPR es una enfermedad viral caracterizada por patologías y signos clínicos atribuidos a enteritis hemorrágica, insuficiencia y colapso pulmonar, rápida deshidratación y muerte. La PPR reviste gran interés debido a la importante función de los pequeños rumiantes en la seguridad alimentaria, la nutrición y los mecanismos de supervivencia para reforzar la resiliencia. La PPR puede ocasionar enormes pérdidas debido a una mortalidad en los rebaños sensibles de un 10 % a un 100 % y a una morbilidad que oscila entre un 50 % y un 100 %. Entre las pérdidas por morbilidad, cabe citar una considerable disminución del peso y de la capacidad reproductiva y de la producción lechera. Otras pérdidas asociadas con la enfermedad guardan relación con los costos de controlar la enfermedad, tanto en los hogares como a nivel nacional. Este virus es endémico en África, Asia y el Cercano Oriente. Casi el 70 % de la población total de ganado ovino y caprino se encuentra en situación de peligro. Otras enfermedades que afectan a las ovejas y cabras pueden resultar problemáticas en cuanto al diagnóstico preciso de la PPR. Ello se debe a las similitudes en el cuadro clínico de estas enfermedades (por ejemplo, la pleuroneumonía contagiosa de los pequeños rumiantes, el ectima contagioso, la pasteurelosis o la viruela ovina y caprina).

9. Las pérdidas y las repercusiones económicas de un brote de PPR pueden ser muy elevadas con una mortalidad en la cabaña ovina y caprina de hasta un 90 %; para los campesinos y las comunidades, sus efectos pueden ser devastadores en cuanto a la seguridad alimentaria, los medios de vida y la disponibilidad de productos de calidad. En un estudio reciente de la FAO (2010), realizado en dos zonas de la República Unida de Tanzania (en los distritos de Tandahimba y Ulanga) se muestra que, tras un brote de PPR, el valor en promedio de las ovejas y las cabras había disminuido un 10 % y, su capacidad general para respaldar de forma sostenible los medios de vida de los hogares, un 30 %. En 12 meses, más de la mitad de los rebaños en las zonas de la encuesta se vio afectada por la PPR y los hogares perdieron cerca del 72 % del ganado. Entre los efectos de la PPR sobre los hogares cabe citar la variación del valor y el tamaño de los rebaños, la disminución de la capacidad de la cabaña de contribuir al sustento de las familias y la pérdida de ingresos potenciales. Se estima asimismo que la pérdida de los ingresos potenciales de los hogares debido a la PPR fue de 233,60 USD; mientras que las pérdidas totales de los hogares por la mortalidad y de los ingresos no percibidos fue de 490,60 USD; las pérdidas anuales acumuladas debido a la PPR ascienden aproximadamente a 67,9 millones de USD. En el primer brote de PPR registrado en Kenya, se calcula que las pérdidas de producción del distrito de Turkana durante el período comprendido entre 2006 y 2008 fueron de 2,4 millones de USD. En el Pakistán, según las estimaciones, la PPR causa pérdidas anuales de más de 342 millones de USD, con la consiguiente disminución del material genético en todo el país. A finales de 2013, se detectaron brotes de PPR en las regiones occidentales de China; en abril de 2014, se vieron afectadas 22 provincias chinas de un total de 34 y, aunque el número de muertes de la cabaña asciende a decenas de miles, las ovejas y cabras tan solo en situación de riesgo en esas 22 provincias supera los 216 millones de cabezas.

10. Según un estudio realizado por la GALVMed<sup>3</sup> en 2012, pese a las importantes tasas de crecimiento económico, en Asia meridional (Bangladesh, Bhután, India, Nepal y Sri Lanka), los efectos y los costos de la PPR incontrolada y de la pérdida de ingresos potenciales cuando se logra controlar son considerables. Las pérdidas estimadas en ese estudio se elevan a 3 000 millones de USD al año (el mayor porcentaje se registra en la India, un 86 %, seguida de Bangladesh, un 10 %, y los demás países, en torno al 4 %). Por lo tanto, el control de la PPR y otras enfermedades de los pequeños rumiantes, como la fiebre aftosa, garantizará la seguridad alimentaria, mejorará los medios de vida y fomentará el comercio nacional e internacional del ganado ovino y caprino y de los productos derivados.

---

<sup>3</sup> Alianza Mundial de Medicamentos Veterinarios para el Ganado.

#### **IV. Instrumentos y requisitos para erradicar la PPR**

11. Al igual que con la PB, la administración de una dosis única de la vacuna protegería al animal de por vida. Lo mismo cabe afirmar respecto a las vacunas contra la PPR. Debido al alto grado de similitud entre el virus de la PB y de la PPR, muchos de los instrumentos que hicieron posible la erradicación de la PB podrían adaptarse con el objetivo específico de controlar, eliminar y erradicar la PPR (es decir, tecnologías de diagnóstico y vacunas eficaces, redes regionales de sanidad animal y acuerdos de colaboración generales entre las partes interesadas a nivel regional y mundial, como el Marco mundial FAO/OIE para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales). Estos instrumentos contribuirán, sin lugar a dudas, a la obtención de resultados rápidos y positivos. Como en el caso de la PB, hay varios factores técnicos que favorecen la perspectiva de lograr la erradicación mundial del virus de la PPR. Entre ellos, cabe citar los siguientes: i) la existencia de una única cepa vírica de la PPR, por lo que se necesita un solo tipo de vacuna; ii) la ausencia de un estado portador; iii) la ausencia de reservorios de la infección fuera de la población de pequeños rumiantes; iv) la disponibilidad de una vacuna, cuya producción es relativamente barata, que confiere inmunidad de por vida al administrar una dosis única; v) la disponibilidad de pruebas de diagnóstico para la vigilancia serológica de los programas de vacunación y detección de propagación del virus.

12. No obstante, se requiere un compromiso financiero y apoyo político a nivel nacional más firmes para ejecutar la estrategia de erradicación y coordinar la acción. A la luz de las enseñanzas extraídas en la erradicación de la PB, está claro que con la tecnología, la comunicación, la colaboración entre el sector público y el privado, nuevos enfoques innovadores de prestación de servicios a nivel de la comunidad, el apoyo financiero y la voluntad política, también puede erradicarse la PPR por medio de una iniciativa mundial bien coordinada. Ello requiere la participación activa y el apoyo de los organismos e instituciones internacionales, regionales y nacionales pertinentes.

#### **V. Propuesta de Programa mundial de erradicación de la PPR**

13. Para emprender una campaña eficaz contra la PPR, es necesario establecer una plataforma mundial de coordinación dotada de recursos como se hizo para la Campaña mundial de erradicación de la PB (y la de la viruela, la poliomielitis, la dracunculosis en la salud humana, en el marco de la OMS). Está previsto establecer una Secretaría para el PME-PPR y un pequeño grupo de centros de gestión a nivel regional (entre cinco y siete) en las principales zonas del mundo.

14. El objetivo general del Programa consistirá en la eliminación mundial de la PPR. La ejecución de la estrategia y los planes de erradicación de la PPR comprenden tres etapas, que pueden variar en función del país o región y los progresos realizados, a saber: i) la creación de un entorno propicio a nivel nacional y la coordinación a escala regional y mundial; ii) la aplicación de un uso específico de las vacunas y el control de calidad de las iniciativas de vigilancia a nivel regional; iii) la fase final, para garantizar que cesa la propagación del virus entre la fauna silvestre y el ganado sensibles, o la verificación de la desaparición de la PPR. Si bien el período idóneo para eliminar la enfermedad clínica es de 15 años, este escenario depende de la voluntad política en los planos nacional y regional de invertir los recursos necesarios y del compromiso básico a nivel de la comunidad.

15. El PME-PPR contribuiría al Marco estratégico de la FAO —es pertinente a sus cinco objetivos estratégicos— mediante: i) el establecimiento de un entorno propicio para la mitigación de la pobreza y la disponibilidad de alimentos; ii) la prestación de servicios de apoyo normativo a los productores para superar los obstáculos a la sostenibilidad de la producción animal, el crecimiento económico y la mejora en la utilización eficaz de los recursos naturales; iii) el fomento de campañas de concienciación y educación así como del empleo rural para reducir la pobreza y observar las normas internacionales en materia de sanidad animal e inocuidad de los alimentos y, de ese modo, promover el comercio de animales vivos y los productos derivados de ellos; iv) el fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades agrícolas.

16. Muchas autoridades veterinarias nacionales y algunas organizaciones regionales especializadas han manifestado un gran interés en participar en un programa mundial. Algunos países y regiones han emprendido iniciativas encaminadas a controlar la PPR<sup>4</sup>; muchos de ellos con el asesoramiento y la asistencia de la FAO. La Organización dirigió el proceso de formulación de “planes” regionales a fin de combatir la PPR para la SAARC, la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y las instituciones de la Unión Africana, la Oficina Interafricana de Recursos Animales (IBAR) y el Centro panafricano de vacunas veterinarias (PANVAC). Varios países de África, Asia y el Cercano Oriente están tratando de controlar la PPR mediante campañas anuales de vacunación pero la cobertura es muy limitada, no están bien orientadas y es probable que no tengan éxito<sup>5</sup>. Varios asociados y donantes participan en el control de la PPR. La OIE ha creado un sistema para verificar si se ha eliminado la PPR. En mayo de 2014, se reconoció que 48 países estaban exentos de la PPR<sup>6</sup>.

17. Teniendo esto en cuenta, en la iniciativa del Marco mundial FAO/OIE para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales se propuso el establecimiento de una red mundial de expertos y de investigación sobre la PPR. A principios de 2014, la FAO y la OIE celebraron una conferencia electrónica para obtener apoyo y determinar los elementos de una estrategia mundial para el control progresivo de la PPR, que contó con más de 300 colaboradores. La inclusión, junto con la PPR, de otras enfermedades importantes de los pequeños rumiantes en un programa general de control obtuvo un intenso apoyo como un enfoque más efectivo en función de los costos para mejorar la salud de los pequeños rumiantes y los medios de vida conexos. A este respecto, la determinación de los riesgos para la salud debería hacerse a nivel regional o nacional, y las intervenciones en cuestión no deberían interferir con el objetivo principal de controlar progresivamente la PPR hasta el punto de comprometer su erradicación. Los colaboradores confirmaron que la red mundial de expertos y de investigación sobre la PPR debería ser ante todo un foro técnico de debate y consulta que requeriría la creación de redes regionales y subregionales, gestionadas por una Secretaría mundial ubicada en la FAO. Por lo tanto, existe el fundamento para establecer un programa mundial. Sin embargo, siguen realizándose actividades especiales sin el beneficio de un mecanismo de coordinación para supervisar los progresos y lograr el resultado esperado de la erradicación. El PME-PPR colmará esta laguna, a la luz de las enseñanzas extraídas de la función rectora de la FAO en la erradicación de la PB a través del PME-PB.

## VI. Gobernanza del Programa

18. El PME-PPR propuesto estará bajo la dirección de un Comité asesor en materia de salud de los pequeños rumiantes y peste de los pequeños rumiantes y contará con la asistencia de la Secretaría del Programa (la Secretaría mundial). El Comité asesor brindará orientación estratégica y supervisará la ejecución del Programa. También desempeñará una función importante de promoción ante los responsables de la adopción de políticas, los donantes, los servicios veterinarios nacionales y los propietarios de ganado. El Comité asesor estará integrado por los miembros que designen los comités mundiales y regionales del Marco mundial FAO/OIE para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales, la División Mixta FAO/Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), los centros de referencia de la FAO y la OIE, los centros de investigación, los asociados que se ocupan de la financiación y las fundaciones, así como otras partes interesadas (es decir, organizaciones no gubernamentales [ONG], organizaciones intergubernamentales regionales, entre otras). La función principal de la Secretaría consiste en ofrecer orientación estratégica general de

---

<sup>4</sup> China, India, Líbano, Pakistán, Somalia, Sudán y Turquía. A través de su Programa de cooperación técnica (PCT), la FAO está ayudando actualmente a formular y aplicar planes estratégicos nacionales en varios países (como Jordania, Líbano, Malawi, Mozambique, Pakistán, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán y Zambia).

<sup>5</sup> Se estima que solo se vacuna al año alrededor del 5 % al 20 % de la población en situación de peligro, un porcentaje muy por debajo del objetivo del 70-80 %.

<sup>6</sup> La mayor parte de estas poblaciones se encuentran en zonas históricamente exentas de este flagelo en las Américas o en Europa. No obstante, la OIE ha establecido un procedimiento aceptado internacionalmente (como con la PB) para que otros países lo sigan.

forma coordinada, así como redes (la red mundial de expertos y de investigación sobre la PPR), directrices y materiales de capacitación, instrumentos y metodologías de control eficaces en función de los costos para respaldar la ejecución del programa a nivel regional y nacional. El trabajo a nivel regional estará dirigido por las oficinas descentralizadas de la FAO en colaboración con las organizaciones de cooperación especializada o económica a nivel regional (es decir, la IBAR, la IGAD y la SAARC), a través de las que se pueden canalizar la capacitación y la asistencia técnicas a los países. Se cumplirán las normas de la OIE y el mecanismo de reconocimiento oficial de la situación de un país, verificada con arreglo al procedimiento adoptado por la OIE.

## **VII. Aplicación del Programa**

19. La aplicación del PME-PPR de la estrategia mundial de la FAO y la OIE se adaptaría a cada región con objeto de tomar en consideración sus características específicas. A nivel mundial, el Programa será coordinado por la Secretaría conjunta FAO-OIE del PME-PPR, con arreglo al Marco mundial FAO/OIE para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales. Se organizarán grandes campañas regionales (África, Asia meridional, Asia oriental, Cáucaso, Cercano Oriente) que se canalizarán a través de las estructuras descentralizadas de la FAO y de instituciones regionales. A nivel nacional, la Representación de la FAO se encargará de facilitar intercambios con otras oficinas para ayudar al gobierno en la formulación y ejecución del plan estratégico nacional contra la PPR. Podrán contribuir otros asociados, en función de sus respectivas competencias.

## **VIII. Movilización de recursos**

20. Actualmente, se están elaborando la estrategia mundial contra la PPR y las iniciativas para movilizar recursos financieros adicionales a tal efecto, y se presentarán en una conferencia internacional (prevista para comienzos de 2015, junto con la OIE) para obtener el apoyo de la comunidad internacional y los asociados que se ocupan de la financiación a fin de complementar los recursos básicos proporcionados por la FAO.

## **IX. Orientación que se solicita del Comité de Agricultura**

21. Teniendo en cuenta la información proporcionada anteriormente, se invita al Comité de Agricultura a examinar la naturaleza, el amplio alcance y las modalidades de aplicación de la propuesta de PME-PPR y a respaldar el establecimiento de la Secretaría mundial.

22. El Comité tal vez desee:

- a) aprobar el establecimiento y la aplicación por parte de la FAO en colaboración con la OIE del PME-PPR con arreglo a la estructura de gobernanza propuesta, incluida la asunción de las funciones de Secretaría conjunta FAO-OIE en colaboración con otros asociados internacionales y regionales, tales como la Unión Africana (UA), la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN);
- b) recomendar a los Estados Miembros de la FAO que respalden el PME-PPR y tomar nota del énfasis en la necesidad de establecer una amplia gama de asociaciones a nivel nacional, regional e internacional;
- c) brindar orientación para la presentación de informes actualizados de forma periódica al Comité de Agricultura sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa.